EMAÚS

Hoja para facilitar la participación en la eucaristía dominical y festiva y la comunicación en las comunidades parroquiales de Bailén

20 DE JUNIO DE 2021 - CICLO B
DOMINGO XII DEL TIEMPO ORDINARIO

CELEBRACIÓN

MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanas y hermanos: El Señor nos ha convocado a esta celebración, a este encuentro con Él en el que descubriremos el inmenso gozo de la fraternidad con la que nos sentimos miembros de una misma familia. Nos lo dirá el apóstol Pablo: «Nos apremia el amor de Cristo».

ORACIÓN COLECTA

Concédenos tener siempre, Señor, respeto y amor a tu santo nombre, porque jamás dejas de dirigir a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA JOB 38,1.8-11

El Señor habló a Job desde la tormenta:
«¿Quién cerró el mar con una puerta, cuando escapaba impetuoso de su seno, cuando le puse nubes por mantillas y nubes tormentosas por pañales, cuando le establecí un límite poniendo puertas y cerrojos, y le dije: “Hasta aquí llegarás y no pasarás; aquí se romperá la arrogancia de tus olas”?».

SALMO RESPONSORIAL
SALMO 106

R. ¡Dad gracias al Señor, porque es eterna su misericordia!

Entraron en naves por el mar, comerciando por las aguas inmensas. Contemplaron las obras de Dios, sus maravillas en el océano. R.

Él habló y levantó un viento tormentoso, que alzaba las olas a lo alto; subían al cielo, bajaban al abismo, el estómago revuelto por el mareo. R.

Pero gritaron al Señor en su angustia, y los arrancó de la tribulación. Apaciguó la tormenta en suave brisa, y enmudecieron las olas del mar. R.

Se alegraron de aquella bonanza, y él los condujo al ansiado puerto. Den gracias al Señor por su misericordia, por las maravillas que hace con los hombres. R.

SEGUNDA LECTURA
2 CORINTIOS 5,14-17

Hermanos: Nos apremia el amor de Cristo, al considerar que, si uno murió por todos, todos murieron.
Y Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió y resucitó por ellos.
De modo que nosotros desde ahora no conocemos a nadie según la carne; si alguna vez conocimos a Cristo según la carne, ahora ya no lo conocemos así.
Por tanto, si alguno está en Cristo es una criatura nueva. Lo viejo ha pasado, ha comenzado lo nuevo.

EVANGELIO
MARCOS 4,35-40

Aquel día, al atardecer, dijo Jesús a sus discípulos:
«Vamos a la otra orilla».
Dejando a la gente, se lo llevaron en barca, como estaba; otras barcas lo acompañaban. Se levantó una fuerte tempestad y las olas rompían contra la barca hasta casi llenarla de agua. Él estaba en la popa, dormido sobre su cabezal.
Lo despertaron, diciéndole:
«Maestro, ¿no te importa que perezcamos?».
Se puso en pie, increpó al viento y dijo al mar:
«¡Silencio, enmudece!».
El viento cesó y vino una gran calma.
Él les dijo:
«¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?».
Se llenaron de miedo y se decían unos a otros:
«¿Pero quién es este? ¡Hasta el viento y el mar le obedecen!».

ORACIÓN DE LOS FIELES

Padre, gritamos en nuestra angustia y confiamos en ser escuchados, las olas se alzan a lo alto, llévanos a tiempo de bonanza. Repetimos: ***Calma nuestra tormenta, Señor***

❶ Por el Papa, para que sea asistido en todo momento y conduzca la barca de la Iglesia a buen puerto. OREMOS

❷ Por los gobernantes para que pongan todo su esfuerzo en el bienestar de sus pueblos. OREMOS

❸ Por las familias y matrimonios cristianos, para que el Señor calme las tempestades que se generan en la vida diaria. OREMOS

❹ Por todos los niños y jóvenes para que acudan a Dios en sus días de fuertes tormentas. OREMOS

❺ Por los hombres de la mar, para que el Señor les de prudencia y sabiduría en su trabajo diario. OREMOS

❻ Por todos nosotros para que vivamos una fe llena de confianza en Cristo que nos haga salir de nuestra cobardía y afrontar cada día los retos que lleva aparejados la construcción del Reino de Dios. OREMOS

Padre, tú que calmas las aguas y apaciguas los mares, arráncanos de la tribulación y condúcenos al ansiado puerto. Por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, este sacrificio de reconciación y alabanza y concédenos que, purificados por su eficacia, te ofrezcamos el obsequio agradable de nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por la recepción del Cuerpo santo y de la Sangre preciosa, imploramos tu bondad, Señor, para obtener con segura clemencia lo que celebramos con fidelidad constante. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Vive la Palabra

Confiar

Apenas se oye hablar hoy de la «providencia de Dios». Es un lenguaje que ha ido cayendo en desuso o que se ha convertido en una forma piadosa de considerar ciertos acontecimientos. Sin embargo, creer en el amor providente de Dios es un rasgo básico del cristiano.

Todo brota de una convicción radical. Dios no abandona ni se desentiende de aquellos a quienes crea, sino que sostiene su vida con amor fiel, vigilante y creador. No estamos a merced del azar, el caos o la fatalidad. En el interior de la realidad está Dios, conduciendo nuestro ser hacia el bien.

Esta fe no libera de penas y trabajos, pero arraiga al creyente en una confianza total en Dios, que expulsa el miedo a caer definitivamente bajo las fuerzas del mal. Dios es el Señor último de nuestras vidas. De ahí la invitación de la primera carta de san Pedro: «Descargad en Dios todo agobio, que a él le interesa vuestro bien» (1 Pedro 5,7).

Esto no quiere decir que Dios «intervenga» en nuestra vida como intervienen otras personas o factores. La fe en la Providencia ha caído a veces en descrédito precisamente porque se la ha entendido en sentido intervencionista, como si Dios se entrometiera en nuestras cosas, forzando los acontecimientos o eliminando la libertad humana. No es así. Dios respeta totalmente las decisiones de las personas y la marcha de la historia.

Por eso no se debe decir propiamente que Dios «guía» nuestra vida, sino que ofrece su gracia y su fuerza para que nosotros la orientemos y guiemos hacia nuestro bien. Así, la presencia providente de Dios no lleva a la pasividad o la inhibición, sino a la iniciativa y la creatividad.

No hemos de olvidar por otra parte que, si bien podemos captar signos del amor providente de Dios en experiencias concretas de nuestra vida, su acción permanece siempre inescrutable. Lo que a nosotros hoy nos parece malo puede ser mañana fuente de bien. Nosotros somos incapaces de abarcar la totalidad de nuestra existencia; se nos escapa el sentido final de las cosas; no podemos comprender los acontecimientos en sus últimas consecuencias. Todo queda bajo el signo del amor de Dios, que no olvida a ninguna de sus criaturas.

Desde esta perspectiva adquiere toda su hondura la escena del lago de Tiberíades. En medio de la tormenta, los discípulos ven a Jesús dormido confiadamente en la barca. De su corazón lleno de miedo brota un grito: «Maestro, ¿no te importa que nos hundamos?». Jesús, después de contagiar su propia calma al mar y al viento, les dice: «¿Por qué sois tan cobardes? ¿Aún no tenéis fe?».

AGENDA PARROQUIAL

LUNES
10,30. SJ - Acogida Cáritas parroquial
18,00. SA - Vida Ascendente
18,00. SJ - Vida Ascendente

MARTES
10,30. SA - Acogida Cáritas parroquial
11,00. EN - Atención archivo interparroquial
18,00. EN - Reunión de catequistas
20,00. SA - Misa
20,30. EN - Misa
21,00. EN - Reunión Cáritas parroquial
21,00. SJ - Misa

MIÉRCOLES
10,30. EN - Acogida Cáritas parroquial
11,00. EN - Atención archivo interparroquial
18,00. SJ - Reunión de catequistas
20,00. SA - Misa
20,30. EN - Misa
21,00. SJ - Palabra

JUEVES
11,00. EN - Atención archivo interparroquial
18,00. SA - Reunión de catequistas
20,00. SA - Palabra
20,30. EN - Misa
21,00. SJ - Misa

VIERNES
11,00. EN - Atención archivo interparroquial
20,00. SA - Misa. Fiesta de San Juan
20,30. EN - Misa
21,00. SJ - Misa

SÁBADO
11,00. SIC - Ordenación de presbítero
20,00. SA - Misa
20,30. EN - Misa
21,00. SJ - Misa

DOMINGO (Domingo XIII Tiempo Ordinario)
9,00. SJ - Misa
11,00. SA - Misa
13,00. SA - Bautizos
13,00. ZO - Misa
20,30. EN - Misa

El Obispo ordenará sacerdote a Antonio José Blanca el próximo 26 de junio, a las 11 h en la Catedral.